

Día del libro 2020
Un territorio, un libro

Logroño, La Rioja

Alfredo Ollero, Universidad de Zaragoza



Nací en el casco viejo de Logroño, en la calle Herrerías, en el piso de mis abuelos. Pero nunca he vivido en Logroño, aunque allí pasábamos todas las vacaciones de mi infancia y adolescencia. La Rioja es tierra de emigrantes, a la Argentina o a Chile, luego a la industria vasca, o para trabajar en la enseñanza y en la sanidad en Zaragoza o Madrid. Dos de mis bisabuelos, uno de mis abuelos y una abuela probaron fortuna en su juventud allende el océano, en Buenos Aires y alrededores, hace más de un siglo. En todos los casos regresaron a La Rioja.

Logroño es una ciudad tranquila, armoniosa, ordenada, de construcción bien planificada, con edificios de alturas homogéneas, de calles y avenidas rectilíneas, sin estridencias. No tiene monumentos relevantes pero muchos rincones son hermosos, bellos en su sencillez, tanto en el casco viejo como en los barrios más modernos. Todo es agradable, amable, a una escala humana y abarcable. Me quedo con el río Ebro, que en la ciudad dibuja un cauce majestuoso con unas riberas frondosas. Pocos ámbitos urbanos conozco con un pulmón verde y azul tan apabullante.

La Rioja es tierra de contrastes altitudinales y climáticos que fraguan ambientes y paisajes muy diversos en muy poco espacio. Necesito con frecuencia la medicina de recorrer sus hayedos, sus líneas de cumbres, las pozas de sus ríos, sus viñedos, sus barrancos secos (yasas), sus pequeñas lagunas glaciares.

Curiosamente La Rioja apenas ha sido escenario de tramas literarias. Ha aportado escritores y escritoras relevantes, como el romano Marco Fabio Quintiliano, el "pionero" Gonzalo de Berceo, el poeta Villegas, el dramaturgo Bretón, la feminista María Lejárraga, el novelista Eduardo Barriobero, el guionista Rafael Azcona, sin olvidar los antecedentes y la infancia en la sierra riojana de la gran Ana María Matute.

En la actualidad podemos citar a Andrés Pascual, novelista logroñés que ha publicado una decena de títulos con notable éxito de ventas.

Pero no contamos con una figura universal y hay muy pocas páginas de narrativa que se desarrollen en La Rioja o en Logroño. No obstante, voy a recomendar una gran obra de Pío Baroja, *Zalacaín el Aventurero* (1908), que, como su propio nombre indica, es una novela de aventuras y narra diferentes episodios y peripecias en la capital riojana y sus alrededores.

